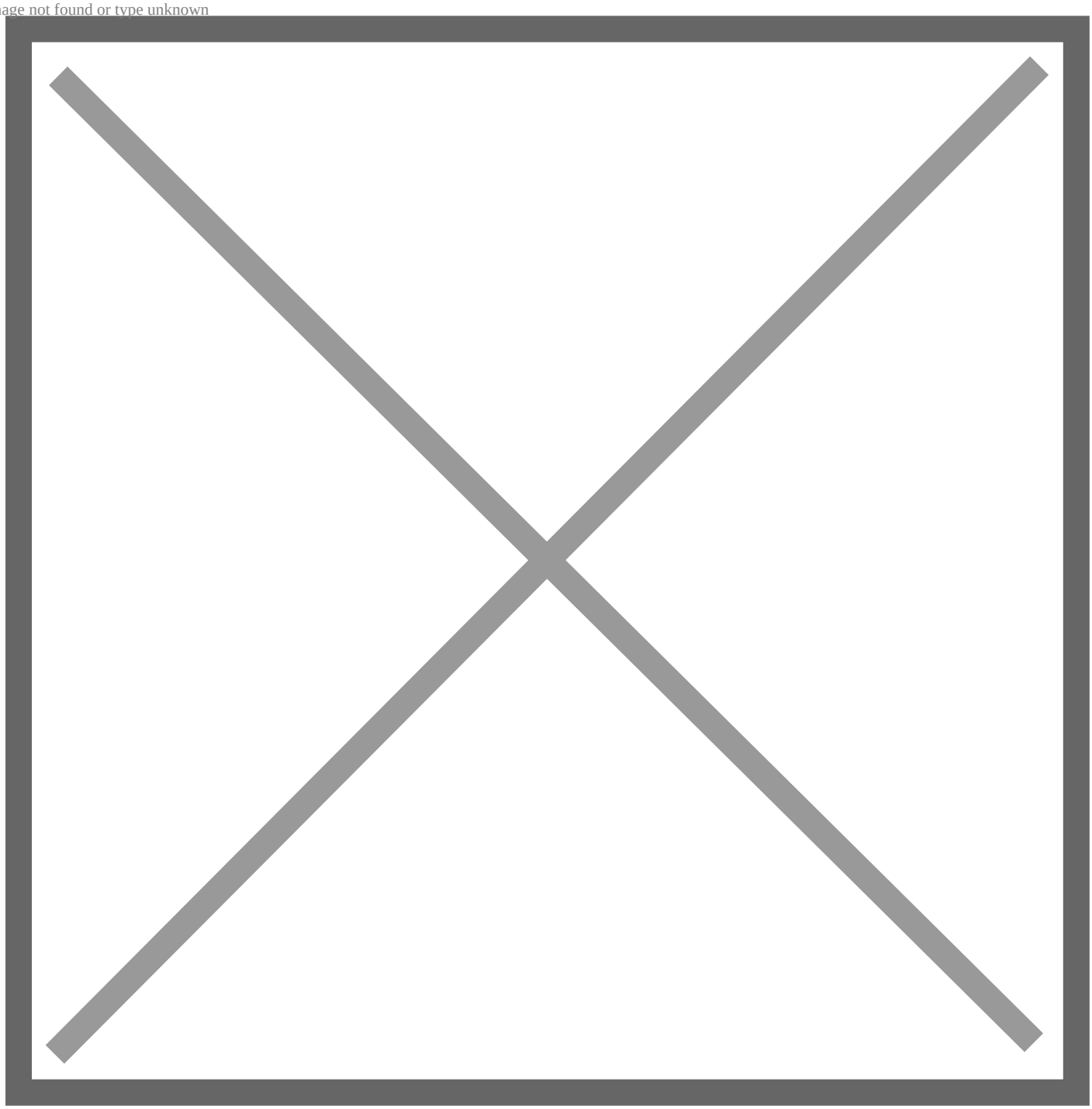
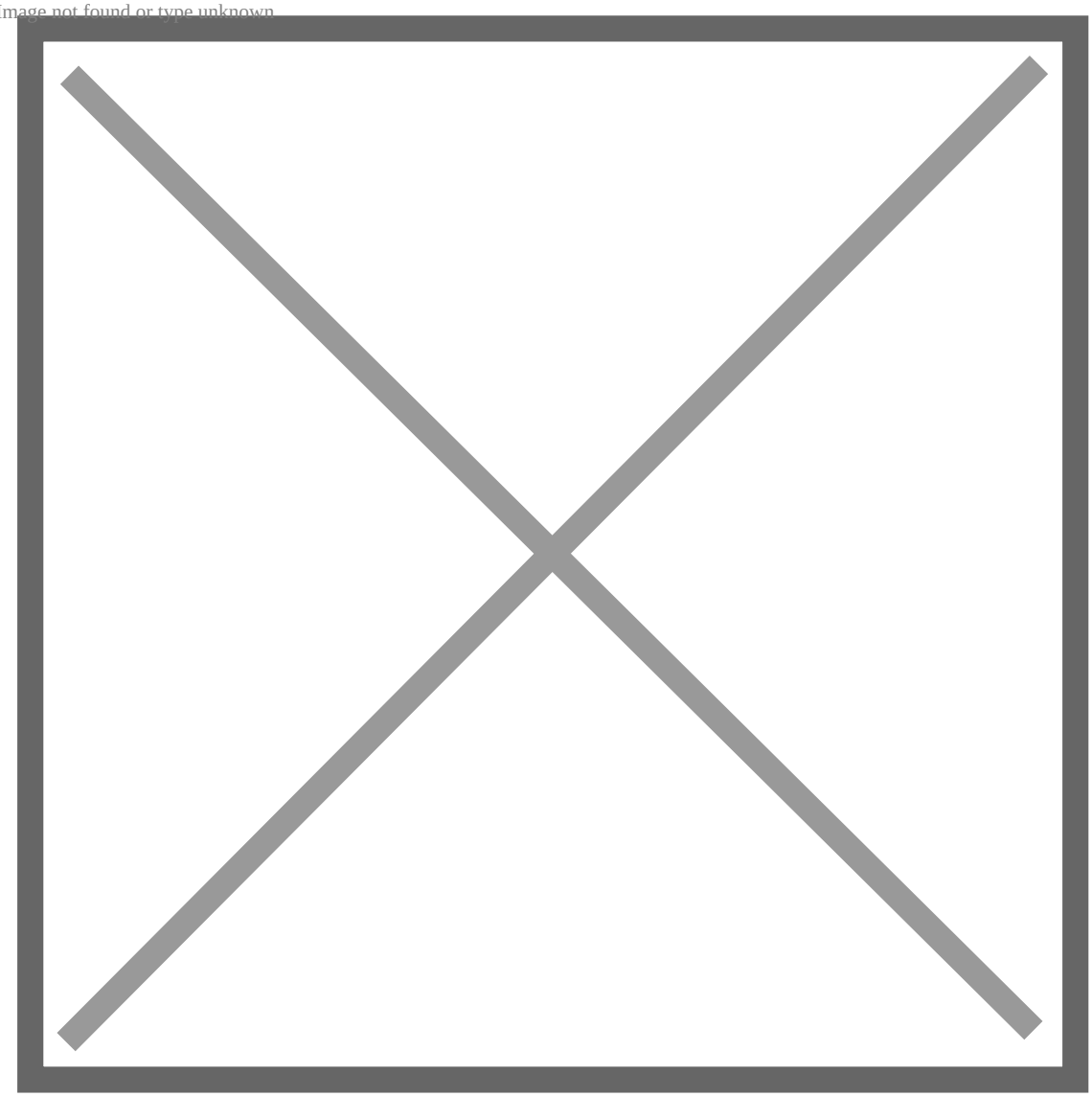
Image not found or type unknown



San Ethelberto

SANTO DEL DíA 24_02_2021

Image not found or type unknown



La vida de san Ethelberto (hacia 560-616), rey de Kent, criado en el paganismo y primer soberano inglés en convertirse al cristianismo, dio un gran giro cuando se casó con santa Berta, hija del rey merovingio Cariberto y profundamente cristiana. Berta, como escribe san Beda el Venerable (hacia 673-735) en su *Historia eclesiástica del pueblo inglés*, se casó con Ethelberto con la condición de que pudiera continuar profesando su fe en Cristo. Con este fin, Berta llegó a Gran Bretaña con el obispo Liudardo (indicado también como capellán de la corte merovingia) y, ciertamente, sus virtudes favorecieron la gradual conversión de su marido, que reinó en Kent del 589 hasta su muerte. Hay que recordar que, en esa época, como consecuencia de la invasión de los Sajones entre los siglos V y VI, el paganismo era predominante en esas tierras, que por lo tanto necesitaban un anuncio nuevo y firme del Evangelio, que ya se había proclamado en los siglos anteriores.

Fue en este contexto cuando Ethelberto decidió conocer al misionero italiano san Agustín de Canterbury

(534-604), que llegó a Kent en el 597 guiando a unos cuarenta monjes benedictinos, enviados por el papa Gregorio Magno. San Beda relata que el primer encuentro tuvo lugar unos días después de la llegada de los misioneros, con los que Ethelberto quiso hablar en un espacio al aire libre y no dentro de una casa «ante el temor de que practicaran algún arte mágico, según relata una antigua superstición». Agustín y sus monjes se presentaron con una cruz de plata y «la imagen de Nuestro Señor y Salvador pintada en una tabla, y entonando letanías ofrecieron sus oraciones al Señor por la salvación eterna de sí mismos y de las personas a las que habían sido enviados».

Ethelberto dio permiso a los misioneros cristianos a predicar y, según la tradición, se convirtió y recibió el Bautismo en ese mismo año del primer encuentro. Agustín pudo fundar un monasterio fuera de los muros de Canterbury (la actual Abadía de San Agustín; se eliminaron las funciones religiosas en la misma en 1538, a causa de la disolución de los monasterios impuesta por Enrique VIII); también se inició la construcción de una iglesia dedicada a los santos Pedro y Pablo. Durante el reino de Ethelberto, indicado en la *Crónica anglosajona* como «bretwalda» (término que se aplicaba a un soberano que gobierna sobre diversos reinos anglosajones), surgieron otras iglesias y miles de personas abrazaron la fe.

En el 604, en respuesta al llamamiento de Agustín, llegaron como misioneros también san Justo y san Melito, que se convirtieron respectivamente en el primer obispo de Rochester y en el primero de Londres. En esta última ciudad, Ethelberto hizo construir una iglesia dedicada a san Pablo, en el lugar donde surge hoy la homónima catedral anglicana. El rey, al que se debe el primer código legislativo anglosajón, murió el 24 de febrero del 616, tras haber dado una notable contribución a la cristianización de las tierras británicas. Fue enterrado junto a su esposa Berta, fallecida antes que él, en la capilla de san Martín dentro de la iglesia de los santos Pedro y Pablo de Canterbury, consagrada en el 613.